

Plan de Acción de la Subcomisión Episcopal de Catequesis 2007-2010

ÍNDICE

Presentación

JAVIER SALINAS VIÑALS

Presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis

I. Exposición introductoria

II. Objetivo general

III. Objetivos específicos y acciones

1. Obispos y sacerdotes en cuanto responsables de la catequesis
2. Formación y acompañamiento de los catequistas
3. Primer anuncio y catequesis
4. El Catecumenado bautismal
5. Proyecto Marco de Iniciación cristiana
6. Catecismos y textos para la catequesis
7. Sagrada Escritura y catequesis

IV. Anexo. Elenco de objetivos y acciones



PRESENTACIÓN

JAVIER SALINAS VIÑALS

Obispo de Tortosa

Presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis

En el contexto de las orientaciones y propuestas del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para el periodo 2006-2010 *Yo soy el Pan de Vida. Vivir de la Eucaristía*, la Subcomisión Episcopal de Catequesis ha elaborado el presente Plan de Acción para el trienio 2007-2010. Constituye su hilo conductor la implantación y renovación de la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana. Una tarea iniciada hace algunos años, pero que es urgente continuar de una forma decidida. En ello es decisiva la aportación fundamental de los pastores de la Iglesia: obispos, sacerdotes y diáconos, cuya responsabilidad pastoral en el campo de la catequesis es innegable, aunque quizá no ha sido del todo evidente en los últimos años. Todos debemos preguntarnos sobre nuestra real dedicación a la gran misión de la transmisión de la fe, especialmente a los más jóvenes, con todo lo que ello supone de colaboración entre parroquia, familia y escuela, particularmente escuela católica.

Si bien la responsabilidad catequética forma parte del ministerio ordenado, no se agota en él. Contamos con un gran número de catequistas religiosos y laicos que contribuyen de forma decisiva a la acción misionera y catequética. Su formación y acompañamiento son tarea fundamental de la Iglesia hoy. En este sentido, cobra particular significado la expresión: el sacerdote, catequista de catequistas.

La publicación del libro *Los primeros pasos en la fe*, para el despertar religioso en la parroquia y en la familia, cuyo texto incluye de forma renovada el anterior catecismo *Padre Nuestro*, así como la publicación del nuevo catecismo para la infancia *Jesús es el Señor*, son una invitación a impulsar el despertar religioso y la catequesis de Iniciación cristiana de los niños. Esta es una etapa decisiva en la que la familia tiene un protagonismo particular, y en la que es preciso impulsar y apoyar todo lo referente a la educación, tanto de la escuela como del tiempo libre. En esta línea la Subcomisión publicará un Proyecto Marco de Iniciación cristiana que va de la infancia a la adolescencia. Será este proyecto el marco de referencia en el que se sitúan estos textos y otro que está en elaboración, dedicado a la infancia adulta y a los adolescentes, cuya atención pastoral es fundamental para que fructifique el esfuerzo realizado en el despertar religioso y en la catequesis de infancia. En este contexto, y teniendo en cuenta las diversas situaciones y las correspondientes indicaciones episcopales, habrá que situar la celebración del sacramento de la Confirmación.

El presente Plan trienal intenta abordar estos temas mostrando las acciones que más pueden favorecer, tanto el crecimiento en la responsabilidad de los pastores y los catequistas, como el asentar los fundamentos de la vida cristiana. En esta línea no podemos olvidar el camino iniciado con la implantación del Catecumenado bautismal en muchas diócesis. Una propuesta minoritaria entre los adultos, pero muy consistente entre los niños que se acercan a la catequesis para recibir la Primera Comunión. En este campo son múltiples las iniciativas que llevan adelante las diócesis. Sin negar esta pluralidad, es necesario tener en cuenta las grandes orientaciones del episcopado al respecto, especialmente en el caso de los niños no bautizados que participan de la catequesis de infancia. En todo caso, la promoción del Catecumenado bautismal, sea para adultos o para niños, constituye una oportunidad para promover una acción catequética que nazca de la comunión eclesial y tienda hacia ella; que trate de acrecentar los vínculos entre la catequesis y la acción litúrgica; que cultive la realidad comunitaria de la fe junto con la respuesta personal que cada uno está llamado a dar.

Una de las novedades de este plan la constituye la promoción de la pastoral bíblica en el conjunto de la acción catequética. Todos reconocemos la importancia decisiva de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia. Ni la celebración litúrgica ni los Catecismos actuales se pueden entender sin una formación bíblica más intensa. Por ello la Subcomisión se propone impulsar iniciativas que ayuden a situar mejor la lectura de la Escritura en la acción catequética. Precisamente la celebración del próximo Sínodo Universal de Obispos dedicado a la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, nos invita a atender este campo como algo propio e inherente al conjunto de las tareas del anuncio de la fe y de la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana.

El presente Plan es una propuesta de trabajo para la Subcomisión de Catequesis, pero, como todos los anteriores, tiene también la misión de iluminar el conjunto de la acción catequética de las diócesis. En este sentido, está llamado a ser una indicación para los obispos y sus colaboradores diocesanos en la realización de sus propios planes de trabajo.

Pidamos al Señor apertura de corazón para dejarnos guiar por el Espíritu Santo, verdadero protagonista de la acción evangelizadora de la Iglesia; que amemos a quienes participan en la catequesis, pues por ellos Cristo ha dado la vida; que acompañemos con constancia y pericia a quienes crecen en la fe, de manera que puedan percibir el Evangelio en toda su riqueza como Buena Noticia que salva y redime.

Confiemos esta gran tarea de la catequesis a la intercesión constante de la Virgen, nuestra Madre, en la que resplandecen todas las virtudes cristianas.



I. EXPOSICIÓN INTRODUCTORIA

1. Este Plan de Acción de la Subcomisión Episcopal de Catequesis para los años 2007-2010 se sitúa en relación con las orientaciones y propuestas del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010 *Yo soy el Pan de Vida. Vivir de la Eucaristía*. En él se nos invita a testimoniar plenamente a Jesucristo, viviendo la novedad permanente del Evangelio y orientando nuestros esfuerzos a lo nuclear de la vida cristiana: el encuentro con Cristo. En este sentido la Eucaristía aparece como el corazón de la vida cristiana, fuente y centro de la vida de la Iglesia, y como principio y norma de su misión: «desde la Eucaristía, en efecto, brota la transmisión de la fe, la celebración del misterio cristiano y el servicio al mundo en la caridad»¹.

2. Esta propuesta pastoral tiene en cuenta la actual situación que vive la Iglesia y la llamada del Señor a realizar la misión en cada momento histórico. El mensaje del papa Benedicto XVI a los obispos españoles en el V Encuentro Mundial de las Familias es especialmente significativo en este sentido ya que señala no solamente en qué situación nos encontramos sino, sobre todo, desde qué actitud espiritual debe afrontar la Iglesia su misión evangelizadora. El Papa dijo:

Conozco y aliento el impulso que estáis dando a la acción pastoral, en un tiempo de rápida secularización, que a veces afecta incluso a la vida interna de las comunidades cristianas. Seguid, pues, proclamando sin desánimo que prescindir de Dios, actuar como si no existiera o relegar la fe al ámbito meramente privado, socava la verdad del hombre e hipoteca el futuro de la cultura y de la sociedad. Por el contrario, dirigir la mirada al Dios vivo, garante de nuestra libertad y de la verdad, es una premisa para llegar a una humanidad nueva. El mundo necesita hoy de modo particular que se anuncie y se de testimonio de Dios que es amor y, por tanto, la única luz que, en el fondo, ilumina la oscuridad del mundo y nos da la fuerza para vivir y actuar (cf. *Deus caritas est*, 39).

En momentos o situaciones difíciles, recordad aquellas palabras de la *Carta a los Hebreos*: «Corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, sin miedo a la ignomi-

¹ LXXXVI ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. *Yo soy el Pan de Vida. Vivir de la Eucaristía*. Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010, 7-31 de marzo, 6.

nia (...), y no os canséis ni perdáis el ánimo» (Hb 12, 1-3). Proclamad que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo (Mt 16, 16), «el que tiene palabras de vida eterna» (cf. Jn 6, 68), y no os canséis de dar razón de vuestra esperanza (cf. 1 P3, 15)².

3. El papa Benedicto XVI nos invita a superar la actitud de desesperanza y cansancio, a poner nuestra mirada en Cristo y a fundamentar más teológicamente nuestro quehacer pastoral, con una especial llamada a ser conscientes de la «secularización interna de las comunidades y de los cristianos». Esta es una cuestión clave ya que esta secularización puede llevar a una reducción del hecho cristiano a los valores dominantes, a una vivencia de la fe en la que se pierda aliento espiritual y en la que, a la postre, Cristo sea un maestro moral pero no el Salvador. En las palabras del Papa vemos señalado el camino que debemos recorrer: anunciar y dar testimonio de Dios que es amor y por tanto la única luz que ilumina el corazón del mundo; dirigir la mirada al Dios vivo, garante de nuestra libertad y de la verdad, para llegar a una humanidad nueva y proponer a todos el encuentro con Él como vía para la verdadera identidad y realización. Sólo en Cristo, vinculando a Él su búsqueda y su vida, hallará el hombre su pleno desarrollo; y dar razón de la esperanza a través de una acción catequizadora que muestre que creer es iniciar, crecer y vivir un camino de libertad, de verdad y de vida.

4. En este contexto los obispos españoles, reunidos en Asamblea Plenaria, hemos aprobado el documento *Orientaciones morales ante la situación actual de España*, de gran alcance para el conjunto de la vida de la Iglesia y para el quehacer propio de la catequesis. En él abordamos los grandes temas que preocupan a la Iglesia en la hora presente y, sobre todo, invitamos a los cristianos a ofrecer el testimonio de la fe con todas sus consecuencias morales y sociales. Convocamos a un nuevo esfuerzo catequético centrado en la Iniciación cristiana como elemento clave para fortalecer la identidad y el testimonio de los cristianos, y señalamos que:

en orden a fortalecer la identidad y la claridad del testimonio de los cristianos y de las comunidades católicas en nuestra sociedad, volviendo a las fuentes e intensificando la formación espiritual y la comunión eclesial, será necesario cuidar más y mejor la Iniciación cristiana sistemática de niños, jóvenes y adultos. Habrá que promover catecumenados de conversión como camino de incorporación de los nuevos cristianos a la comunidad eclesial; y tendremos que mantener

² BENEDICTOXVI, Discurso a los obispos españoles, Valencia, 8 de julio de 2006.

fielmente la disciplina sacramental y la coherencia de la vida cristiana, sin acomodarnos a los gustos y preferencias de la cultura laicista, y sin diluirnos en el anonimato y el sometimiento a los usos vigentes³.

5. Ante esta urgencia evangelizadora y esta responsabilidad de cuidar más y mejor la Iniciación cristiana sistemática de niños, jóvenes y adultos se pone de manifiesto la necesidad de que nuestras diócesis, en su responsabilidad pastoral, continúen impulsando iniciativas en orden a conseguir la renovación y revitalización de la pastoral de Iniciación cristiana. Para ello contamos con las orientaciones que nos ofrecen el *Catecismo de la Iglesia Católica* y su *Compendio*, el *Directorio General para la Catequesis*, el documento *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, las *Orientaciones pastorales para el Catecumenado*, las *Orientaciones pastorales para la Iniciación cristiana de niños no bautizados en su infancia* y los Planes de Acción de la Subcomisión Episcopal de Catequesis desde el año 1990.

En todos estos documentos se viene acentuando la prioridad de la evangelización y del servicio de la fe, la orientación teológica y pastoral de la Iniciación cristiana, la actualización e importancia de la mediación maternal de la Iglesia, la necesaria unidad de la Palabra y de los Sacramentos en la Iniciación cristiana y el cuidado de los ámbitos y lugares de la Iniciación.

6. Y en este camino de renovación pastoral se llegará a configurar una auténtica catequesis al servicio de la Iniciación cristiana. Es misión de la catequesis dar razón de nuestra esperanza y ayudar al hombre a abrir su corazón y escuchar a Dios; mostrar los caminos para llegar al encuentro con Jesucristo como inicio del camino de la fe; impulsar la formación cristiana integral y acompañar al catequizando en su compromiso de seguimiento del Señor. Es el camino que la Iglesia ha recorrido siempre a través de la Iniciación cristiana.

7. En una pastoral de la Iniciación cristiana adquieren un gran significado la aportación de las familias y también del mundo educativo. Al respecto, es necesario que la acción catequética cuente decididamente con la familia como ámbito fundamental del despertar a la fe y decrecimiento cristiano. Es muy importante que los niños y jóvenes puedan percibir que Dios cuenta para sus padres.

³ LXXXVIII ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Orientaciones morales ante la situación actual de España*, 23 de Noviembre de 2006.

Por otra parte, uno de los lugares de gran alcance en la formación de la persona es la escuela que, impulsada por el ideario católico, se convierte también en un espacio comunitario en el que la transmisión de la cultura humana se realiza en diálogo con el mensaje de la salvación. En este ámbito escolar, adquiere un significado particular la enseñanza de la religión católica para aquellos que libremente la elijan. Es una formación distinta de la catequesis de la comunidad pero complementaria, que ayuda a reconocer los fundamentos de la fe en relación con los saberes que la escuela ofrece. En la hora presente la enseñanza de la religión católica en la escuela reclama de todos nosotros un mayor cuidado y atención.

8. El Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010 indica las siguientes prioridades para la renovación de la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana: conducir a la comunión con Jesucristo y a la confesión de la fe en Él; la preocupación por el primer anuncio, la unidad de la catequesis y la liturgia; el fortalecimiento de la identidad cristiana de los catequizandos y del pueblo cristiano; la centralidad del domingo; el carácter culminante de la Eucaristía en el itinerario catequético y muy especialmente, la centralidad de la comunidad cristiana y la atención a la familia cristiana⁴.

9. Por todo ello, la Subcomisión Episcopal de Catequesis propone para los próximos años continuar la reflexión teológica y pastoral sobre la Iniciación cristiana y sus consecuencias en la vida diocesana y parroquial, y señala algunas prioridades y caminos para una verdadera implantación de la catequesis de Iniciación cristiana en nuestras parroquias. Para todo esto habrá que atender, entre otras, la función de los ámbitos propios y lugares principales de la Iniciación cristiana, como son la parroquia y la familia y alentar el trabajo de los responsables de esta acción catequética.

⁴ cf. Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010, 14.



II. OBJETIVO GENERAL

Seguir promoviendo la implantación y renovación de la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana de niños, jóvenes y adultos:

coordinando su realización en todos los ámbitos, prestando especial atención a su desarrollo en la parroquia, como ámbito propio y principal, y a la familia como institución originaria;

y alentando a los responsables directos a asumir esta responsabilidad, juntamente con la comunidad cristiana.

10. Este objetivo se arraiga en las orientaciones catequéticas ofrecidas en los últimos años, entre las que destacamos: la primacía de la fe, la maternidad eclesial, la familia, la parroquia y la escuela, como lugares prioritarios, y la responsabilidad en la Iniciación cristiana de toda la comunidad.

La Iniciación cristiana, como don del amor de Dios que debe ser acogido por el hombre y que representa la inserción del candidato en el misterio de Cristo y de la Iglesia⁵, trae como exigencia prioritaria la asunción de la primacía de la fe en todos los ámbitos y dimensiones de la catequesis. La profundización en esta dimensión esencial y sus repercusiones en todo el itinerario catequético es de máxima importancia. Es necesario preservar la primacía de la fe y así poder garantizar que la catequesis llegue a ser un verdadero itinerario de fe, un crecer y avanzar en la fe hacia el encuentro y seguimiento del Señor, cumpliendo así su finalidad de conducir a la comunión con Jesucristo⁶.

11. Este objetivo recoge asimismo otra dimensión esencial de la Iniciación cristiana: la maternidad eclesial. La Iniciación cristiana se realiza mediante la mediación maternal de la Iglesia⁷. El sujeto que inicia es la Iglesia; el mensaje que se transmite es la profesión de la fe de la Iglesia; la pedagogía que la inspira es la propia de la Iglesia, la misma vida de la comunidad eclesial, y el objeto propio de la Iniciación cristiana, que es la inserción en el misterio de Cristo, se realiza mediante la comunión de su Cuerpo, la Iglesia.

⁵ cf. *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 19.

⁶ cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 426; JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Catechesi Tradendae*, 5.

⁷ cf. *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 13-16.

La afirmación de la primacía de la fe en la catequesis de Iniciación cristiana, así como la consideración de la naturaleza eclesial propia del itinerario de Iniciación cristiana, nos lleva a tener en cuenta, en los itinerarios catequéticos desarrollados en nuestras parroquias, estas dimensiones: la unidad de la fe, la comunión eclesial, la formación cristiana integral, la celebración de los Misterios de la fe en los Sacramentos, el compromiso cristiano de la caridad y el empeño misionero.

12. La Iglesia, que ha recibido de Cristo el Evangelio, es la primera responsable del anuncio de este Evangelio y de su transmisión. Es la comunidad parroquial «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas»⁸, «el lugar privilegiado donde se realiza la comunidad cristiana»⁹, el ámbito privilegiado para realizar la Iniciación cristiana en todas sus facetas catequéticas y litúrgicas del nacimiento y del desarrollo de la fe¹⁰.

13. Asimismo, el objetivo general propuesto reclama una atención prioritaria a la familia. Nos alienta a ello el acontecimiento del Encuentro Mundial de las Familias donde escuchamos al papa Benedicto XVI decir que la familia es:

el ámbito privilegiado donde cada persona aprende a dar y recibir amor (...) Los padres, partícipes de la paternidad divina, son los primeros responsables de la educación de sus hijos y los primeros anunciadores de la fe (...) en especial, tienen la misión de educarlos en la fe cristiana¹¹.

Así pues, la atención a la familia debe ser especialmente cuidada, pues ella es ámbito originario para la transmisión de la fe, por medio de la cual «se irradia el Evangelio, hasta el punto de que la misma vida de familia se hace itinerario de fe y, en cierto modo, Iniciación cristiana y escuela de los seguidores de Cristo»¹².

14. La pastoral de la Iniciación cristiana y la catequesis a su servicio, juntamente con la parroquia y la familia, habrá de buscar la inestimable co-

⁸ JUAN PABLO II, Exhortación apostólica *Christifideles laici*, 26.

⁹ SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS, *La catequesis de la comunidad*, 268.

¹⁰ cf. *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 33

¹¹ BENEDICTO XVI, Vigilia de oración en el V Encuentro Mundial de las Familias, Valencia. Citando el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, 460.

¹² *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 34.



laboración de la escuela y especialmente de la enseñanza de la religión católica, dentro de sus responsabilidades y cometidos propios. También deberá prestar la atención que le corresponda a los movimientos e instituciones eclesiales que trabajan pastoralmente con la juventud y la familia.

15. La reflexión teológica y pastoral sobre la Iniciación cristiana, y su concreción diocesana y parroquial, ha de realizarse con el aliento, colaboración y apoyo de todos aquellos que son responsables de la transmisión de la fe y de la catequesis de la Iglesia. La catequesis al servicio de la Iniciación cristiana será posible gracias al convencimiento de los pastores y de los fieles, de la importancia y urgencia que esta tiene. En la Iniciación cristiana, y en la catequesis a su servicio, toda la comunidad tiene su responsabilidad. Pero corresponde a los obispos y a sus colaboradores más inmediatos, los presbíteros, «la más alta responsabilidad en la promoción, orientación y coordinación de la catequesis»¹³, de la que en modo alguno pueden abdicar.

¹³ JUAN PABLO II. Exhortación apostólica *Catechesi Tradendae*, 16.

III. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y ACCIONES

1. Obispos y sacerdotes en cuanto responsables de la catequesis

Exhortar y alentar a los responsables de la catequesis para que esta se configure realmente como servicio a la Iniciación cristiana.

16. El desarrollo de una pastoral al servicio de la Iniciación cristiana no será posible sin un incremento en la dedicación y una nueva cualificación de todos sus responsables. De ahí que continúe siendo urgente una mayor dedicación y atención a la catequesis de Iniciación por parte de los pastores, obispos, sacerdotes y diáconos, de cara a la renovación, orientación y coordinación de la catequesis. Ello supone: la promoción y desarrollo de la catequesis en cuanto función básica de la Iglesia; la recepción y aplicación de los Catecismos de la Conferencia Episcopal Española en sus diócesis; la selección cuidadosa de los materiales catequéticos y muy especialmente, la capacitación, atención y acompañamiento de los catequistas.

Conviene destacar la importancia que ha de prestarse a la formación catequética de los sacerdotes en los años de formación al sacerdocio y en la formación permanente.

17. Acciones en relación con el primer objetivo:

- Acción 1.* Elaboración de diversos subsidios para los responsables de la catequesis a fin de promover una pastoral catequética que se configure realmente al servicio de la Iniciación cristiana.
- Acción 2.* Organización de encuentros con responsables de la catequesis por provincias eclesiales.
- Acción 3.* Colaboración con los Secretariados de las Comisiones Episcopales de Pastoral, Clero y Seminarios a fin de que la catequesis tenga la presencia que le corresponde en los procesos de formación permanente del clero así como en los planes de formación de los seminaristas de las distintas diócesis.

2. Formación y acompañamiento de catequistas

Intensificar la formación y acompañamiento de los catequistas al servicio de la Iniciación cristiana.

18. Cada vez se hace más necesario avanzar en la configuración de planes y programas de formación y acompañamiento de catequistas, acordes con la catequesis de Iniciación cristiana. Todo el trabajo de renovación y revitalización de la catequesis, se llevará a cabo con catequistas verdaderamente formados y preparados para llevar a cabo eficazmente un itinerario de Iniciación.

Como nos indica el *Directorio General para la Catequesis* se trata de dar absoluta prioridad a la formación de los catequistas, insistiendo en su finalidad cristocéntrica y eclesiológica y profundizando en el «ser», el «hacer» y el «saber hacer» del catequista. Sabemos que la verdadera formación también alimentará la espiritualidad del catequista, de modo que su acción brote del testimonio de fe de su vida¹⁴.

19. Unido a todos los esfuerzos relacionados con la formación es necesario insistir en la necesidad del acompañamiento de los catequistas por parte de la comunidad cristiana, matriz de origen de los catequistas, de la que deben sentir su apoyo y aprecio, así como una continua colaboración y oración. Es en la comunidad cristiana donde el catequista descubre y desarrolla su vocación y donde alimenta su sentido apostólico. En la tarea de asegurar su maduración progresiva como creyente y como testigo y transmisor de la fe, es fundamental la persona del sacerdote, que acompaña espiritualmente en todo momento y circunstancia del catequista¹⁵.

20. Acciones en relación con el segundo objetivo:

Acción 4. Actualización de los documentos de formación de catequistas: *El catequista y su formación y el Proyecto Marco de formación de catequistas*, incorporando en ellos las orientaciones del *Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Directorio General para la Catequesis*.

¹⁴ cf. *Directorio General para la Catequesis*, 234-238.

¹⁵ cf. *Directorio General para la Catequesis*, 246.

- Acción 5.* Organización de planes y cursos de formación destinados principalmente a formadores de catequistas para la Iniciación cristiana.
- Acción 6.* Convocatoria de un Encuentro de formadores de catequistas con participación de todas las diócesis.

3. Primer anuncio y catequesis

Favorecer la vinculación entre el primer anuncio del Evangelio y los itinerarios catequéticos.

21. Al igual que el *Directorio General para la Catequesis*, en la reflexión sobre primer anuncio y catequesis (n. 62), y la instrucción *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones* al describir el tiempo del anuncio misionero en el Catecumenado (n. 24), el Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010 incide en la importancia del primer anuncio, situándolo en el primer momento de la acción evangelizadora de la Iglesia. Su finalidad es suscitar la fe, la conversión y la adhesión global al Evangelio del Reino. Este primer anuncio del Evangelio va dirigido, por una parte, a los no cristianos, pero también a los que han sido bautizados pero permanecen alejados de la fe y de la vida cristiana.

22. Esto es hoy especialmente importante ya que la situación de nuestras comunidades pone de relieve la necesidad apremiante de vincular el primer anuncio al proceso catequético de la Iniciación cristiana. Se requiere una toma de conciencia y un trabajo de renovación pastoral a fondo para que nuestras comunidades, preparadas para educar en la fe, encuentren caminos para proponerla a los que no la tienen y dudan de ella. Para ello será necesario orientar la pastoral parroquial en clave de evangelización y que la parroquia sea un lugar de primer anuncio. A este respecto, como señala el Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española,

conviene prestar especial atención a la incidencia evangelizadora que puede tener hoy en España la celebración de determinados ritos y Sacramentos, celebraciones que cuentan con la asistencia de personas que sólo se acercan a la Iglesia en estas ocasiones. La preparación cuidadosa de estos actos, en particular de la homilía, la selección adecua-

da de lecturas y cantos, así como la caridad en el trato, son valiosísimos medios de evangelización¹⁶.

23. Para esta vinculación entre primer anuncio misionero y catequesis contamos con la institución del Catecumenado, que incorpora el primer anuncio y un tiempo de precatecumenado. El *Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos*¹⁷ señala la necesidad del tiempo del primer anuncio, lo cual supone salir y proponer el Evangelio en un diálogo misionero, constituyéndose en una acción propiamente misionera en toda la diócesis, y del «tiempo del precatecumenado» que debe tener como fruto una fe y una conversión inicial, afirmando su importancia como fundamento necesario para todo el desarrollo del Catecumenado.

24. Acciones en relación con el tercer objetivo:

- Acción 7.* Convocatoria de unas Jornadas de Delegados diocesanos de catequesis con el tema: «Primer anuncio y Catequesis» en las que se aborde la necesidad del primer anuncio en el itinerario catequético de Iniciación cristiana y se den a conocer experiencias significativas.
- Acción 8.* Elaboración, según el encargo del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española, de unas Orientaciones pastorales sobre la naturaleza, destinatarios, metodología y finalidad de la acción misionera de la Iglesia, en colaboración con la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.
- Acción 9.* Promoción y difusión de materiales e instrumentos adecuados en orden a llevar a cabo un primer anuncio misionero desde la predicación y la acogida parroquial a las personas que esporádicamente se acercan a la Iglesia.

¹⁶ Plan Pastoral Conferencia Episcopal Española 2006-2010, 13.

¹⁷ *Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos. Orientaciones previas*, 9.

4. El Catecumenado bautismal

Impulsar la instauración y desarrollo del Catecumenado bautismal.

25. La progresiva instauración del Catecumenado bautismal en nuestras diócesis está constituyendo una novedad en el conjunto de la pastoral diocesana. A su luz se actualiza el impulso evangelizador de la Iniciación cristiana.

En este nuevo horizonte tres elementos configuran especialmente el quehacer del Catecumenado: la acción catequética, la acción litúrgica y la responsabilidad de la comunidad cristiana. A través de ellas, quien es iniciado en la fe y en la vida cristiana, descubre, encuentra y acoge la Palabra de Dios y la invitación a dar una respuesta en la fe; la acción salvadora y transformadora de los Sacramentos; y la compañía de otros cristianos que dan testimonio de la fe y ayudan a crecer en ella.

26. La exigencia pastoral es ir dando aquellos pasos necesarios que permitan la instauración del Catecumenado bautismal en cada una de las diócesis. Llevar adelante esta instauración representa la actualización y potenciación de la conciencia misionera de toda la comunidad diocesana y la acentuación de la función maternal de la Iglesia.

27. Acciones en relación con el cuarto objetivo:

Acción 10. Impulso del proceso de instauración del Catecumenado de adultos y de niños en las distintas diócesis, ofreciendo reflexiones y alentando el desarrollo de itinerarios catequéticos y litúrgicos.

Acción 11. Convocatoria del encuentro anual de delegados o directores del Catecumenado de las diócesis para compartir las diversas experiencias diocesanas y alentar criterios comunes de trabajo.

Acción 12. Realización de un seminario de estudio sobre la pastoral catecumenal en nuestras diócesis, destinado a los equipos del Catecumenado de las mismas.

Acción 13. Publicación de un documento sobre «La catequesis para quienes quieren completar su Iniciación cristiana o se replantean el camino de la fe», según el encargo del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española.

Acción 14. Publicación y divulgación del *Ritual de la Iniciación Cristiana* (explicación de su estructura –itinerario de Iniciación– así como de los criterios para su correcta aplicación). En colaboración con la Comisión Episcopal de Liturgia, según el Plan pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010.

5. Proyecto Marco de Iniciación cristiana

Elaborar un Proyecto Marco de Iniciación cristiana para la catequesis de Iniciación cristiana de infancia y adolescencia.

28. Desde nuestro anterior Plan de Acción venimos trabajando en la implantación de la catequesis de Iniciación cristiana en las diversas edades y, a la vez, clarificando y coordinando los cometidos de las distintas instituciones y ámbitos que deben intervenir. Ahora, prosiguiendo en la línea marcada, nos proponemos finalizar la elaboración de un Proyecto Marco de Iniciación cristiana para la catequesis de infancia y adolescencia. Este Proyecto pretende ser un servicio de ayuda y orientación a las diócesis para que puedan llevar a cabo «su cometido propio de establecer un proyecto diocesano de Iniciación cristiana bajo la autoridad del obispo, maestro de la fe y principal dispensador de los misterios de Dios»¹⁸. Este instrumento quiere ser un punto de referencia para la elaboración de los procesos catequéticos de Iniciación cristiana de niños y adolescentes en las diócesis¹⁹.

29. El Proyecto Marco, como una concreción específica del objetivo general, se fundamenta y construye sobre los principios que se detallan a continuación:

– La integración de los elementos del itinerario catequético, litúrgico y espiritual de la Iniciación: destinatarios, objetivos y contenidos, coordinación de ámbitos y lugares, ritos y celebraciones, catecismos y coordinación con la enseñanza religiosa escolar.

¹⁸ *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 6.

¹⁹ cf. *Directorio General para la Catequesis*, 274.

– La unidad en la Iniciación de la catequesis, la liturgia y la vida de la caridad, que exige concretarse en la unidad del itinerario catequético, litúrgico y espiritual. En la Iniciación cristiana la Palabra reenvía a los Sacramentos, por medio de los cuales, el iniciando recibe «cada vez con más abundancia los tesoros de la vida divina, y por la Palabra y los Sacramentos, el iniciando avanzará hacia la perfección de la caridad»²⁰.

– El carácter culminante de la Eucaristía que la catequesis, ligada a la participación sacramental en la vida de la Iglesia, debe mostrar con claridad. Así la celebración del domingo y de la Misa dominical serán referencias centrales en el itinerario catequético.

– El valor y sentido paradigmático del año litúrgico, que propicia la recuperación de la dimensión narrativa e histórico-salvífica de la catequesis.

– La gradualidad manifestada en un itinerario en tiempos y etapas con momentos de discernimiento, escrutinios y pasos con los cuales los contenidos de la fe vayan siendo asimilados en la vida cotidiana.

– La comunión y complementariedad de todos los ámbitos al servicio de la Iniciación cristiana: la familia, la parroquia, la escuela, los movimientos y asociaciones eclesiales, la enseñanza religiosa escolar que deberán coordinarse en cada etapa del itinerario. Esto supondrá igualmente la atención y coordinación entre los sacerdotes y catequistas, los maestros, los educadores y los padres de familia.

30. Acciones en relación con el quinto objetivo:

Acción 15. Publicación del Proyecto Marco de catequesis de Iniciación cristiana para niños y adolescentes.

Acción 16. Aportación de sugerencias sobre el orden de la celebración de los Sacramentos y la unidad de los mismos acorde con el itinerario de Iniciación cristiana.

Acción 17. Promoción de itinerarios de vida cristiana para fomentar en las parroquias la participación de los padres en la formación cristiana de sus hijos²¹.

²⁰ *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1212. *La Iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, 12.

²¹ BENEDICTO XVI, Vísperas en la catedral de Munich, 10 de septiembre de 2006: «Queridos padres, quisiera exhortaros encarecidamente a ayudar a vuestros hijos a creer, a acompañarlos en su camino hacia la primera Comunión, un camino que sigue también después, a acompañarlos en su camino hacia Jesús y con Jesús. Os pido que vayáis con vuestros hijos a la Iglesia para participar en la celebración eucarística del domingo... Queridos pastores de almas y todos vosotros que colaboráis en la parroquia, os pido que



6. Catecismos y textos para la catequesis

Proseguir la elaboración e implantación de catecismos y nuevos textos para la catequesis de Iniciación cristiana.

31. En la renovación y articulación de la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana tienen un papel importante los Catecismos de la Conferencia Episcopal Española, ya que una correcta recepción y aplicación de los nuevos Catecismos en las diócesis, las parroquias y los ámbitos relacionados con la catequesis, constituirá una valiosa oportunidad para impulsar y renovar la pastoral catequética. La importancia de la catequesis y la necesidad de la formación cristiana de la comunidad se verán igualmente revitalizadas. Estos nuevos Catecismos y textos catequéticos ayudarán igualmente en la continua recepción del *Catecismo de la Iglesia Católica* y su *Compendio*, en los cuales se inspiran.

32. La configuración de este proyecto según los acuerdos de la Conferencia Episcopal Española para la renovación del Catecismo, se desarrolla en dos ámbitos: a) la Iniciación cristiana de los niños, b) la catequesis de jóvenes y adultos.

a) Para la Iniciación cristiana de los niños contamos con:

- *Los primeros pasos en la fe. Despertar a la fe en la familia y en la parroquia.*

Este libro es una ayuda para que la familia pueda llevar a cabo su importante misión del despertar a la fe en los primeros años de la vida. Se trata de un texto que ofrece una primera experiencia de la fe y muestra de forma sencilla la Revelación de Dios, que se transmite en la familia, impregnado todo él de oración.

Se presenta como despertar a la fe en la familia y en la parroquia. En la familia, porque es el ámbito natural. En la parroquia porque es su continuidad, su proyección y, en último término, porque la Iglesia, al bautizar a un niño, lo bautiza en su fe y, por tanto, es la comunidad cristiana también responsable de la fe.

hagáis todo lo posible para que la parroquia sea una patria interior para la gente, una gran familia, en la que experimenten a la vez esta familia aún más amplia que es la Iglesia universal, aprendiendo mediante la liturgia, mediante la catequesis y mediante todas las manifestaciones de la vida parroquial, a caminar juntos por la senda de la vida verdadera».

El libro es un instrumento para ayudar y alentar la renovación de la pastoral familiar, en relación con el sacramento del Bautismo y el despertar religioso en los primeros años de la vida del niño.

- El Catecismo *Jesús es el Señor*.

Aprobado por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española de noviembre de 2006, y por la Santa Sede en Junio de 2007, este catecismo es el destinado a los niños que se inician en la fe y en la vida cristiana. En la rica tradición de los catecismos de la Conferencia Episcopal, este catecismo asume, adaptado a sus destinatarios, las orientaciones del *Catecismo de la Iglesia Católica* y su *Compendio* y de los documentos sobre Iniciación cristiana de la Iglesia en España.

El Catecismo *Jesús es el Señor*, en torno al símbolo de la fe, se inicia con el anuncio de Dios Padre: la creación, el amor salvador de Dios y la Historia de la Salvación. Sigue el anuncio de Jesucristo, los misterios de la vida de Jesús, la narración de sus obras y palabras, desde su nacimiento a su resurrección. A continuación se desarrolla la obra del Espíritu y su tarea de santificación y se presenta la Iglesia, los sacramentos, en especial los de Iniciación cristiana, y la vida en Cristo a través de los Mandamientos. Finaliza con el anuncio de la Vida Eterna.

En el Catecismo las dimensiones fundamentales de la Iniciación en la vida cristiana, creer, celebrar, vivir y orar, es decir, fe, sacramento, vida nueva y oración, se reclaman constantemente, presentando la armonía y unidad del misterio cristiano adaptadas, a los niños.

- El nuevo Catecismo para la infancia adulta que se está elaborando a partir del *Catecismo de la Iglesia Católica* y del catecismo *Esta es nuestra fe*, constituirá la síntesis de fe para la catequesis de infancia-adolescencia. Desarrollará de forma sistemática: la Historia de la Salvación, el Símbolo de la fe, la Liturgia y los Sacramentos, la Ley nueva y los Mandamientos y la oración cristiana. Se cuidará de forma especial la adecuación al destinatario, así como un desarrollo completo en el que aparezcan todos los lenguajes de la fe.

b) Para la catequesis de jóvenes y adultos contamos con:

- El Catecismo de adultos que se está elaborando y con el cual se completará el mandato de la Asamblea Plenaria de renovación de los Catecismos. Será un catecismo que desde las orientaciones actuales de la cate-



quesis se sitúe al servicio de la Iniciación cristiana de los adultos, y de aquellos que necesiten completar su Iniciación o se inician en la fe.

• *Para dar razón de nuestra fe. Formación en la fe con el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica.* Se trata de una guía de lectura y estudio, personal y en grupos, del *Compendio*. La promulgación del *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* por el papa Benedicto XVI, como síntesis fiel y segura del Catecismo, conteniendo de modo preciso todos los elementos esenciales y fundamentales de la fe, constituye un nuevo impulso para la educación en la fe (cf. *Motu Proprio*).

33. Acciones en relación con el sexto objetivo.

Cada uno de estos textos y catecismos contará con acciones específicas.

a) En relación con *Los primeros pasos en la fe*:

Acción 18. Presentación, difusión y recepción en las diócesis y en todos los ámbitos relacionados con el despertar en la fe.

Acción 19. Promoción de materiales de apoyo del texto, así como de aquellos que ayuden a las familias y a la parroquia en el despertar religioso de los niños.

b) En relación con el catecismo *Jesús es el Señor*:

Acción 20. Presentación, difusión y recepción en las diócesis y en todos los ámbitos y lugares relacionados con la transmisión de la fe y la catequesis de infancia.

Acción 21. Promoción para su conocimiento y el uso provechoso entre los sacerdotes y catequistas.

Acción 22. Divulgación e información en la revista *Actualidad Catequética* y en otras publicaciones.

Acción 23. Participación en las distintas jornadas diocesanas para dar a conocer el Catecismo: encuentros de catequistas, formación permanente del clero, encuentros de movimientos y asociaciones familiares.

Acción 24. Promoción de materiales de apoyo del texto, guías pedagógicas o subsidios diversos para sacerdotes, catequistas y familias.

c) En relación con *Para dar razón de nuestra fe. Formación en la fe con el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*:

Acción 25. Publicación de este material para la formación en la fe de los adultos.

Acción 26. Recepción y aplicación del mismo: en la formación de catequistas, en itinerarios catecumenales, en la catequesis de adultos, en los grupos y movimientos familiares, en procesos de confirmación de jóvenes.

7. Sagrada Escritura y catequesis

Impulsar la presencia de la Sagrada Escritura en la catequesis de Iniciación cristiana y la promoción y práctica de la *Lectio divina*.

34. Este objetivo de trabajo encuentra su fundamento en estas palabras de la Constitución *Dei Verbum*, del Concilio Vaticano II:

La Iglesia ha considerado siempre como suprema norma de su fe la Sagrada Escritura unida a la Sagrada Tradición, ya que, inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la Palabra de Dios; y en las Palabras de los Apóstoles y los profetas hace resonar la voz del Espíritu Santo. Por tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura²².

Estas palabras del Concilio unidas a la afirmación del papa Juan Pablo II: «con esta atención a la Palabra de Dios se está revitalizando principalmente la tarea de la evangelización y la catequesis»²³ y la convocatoria de la próxima Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos con el título «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia» nos invitan a dedicar una especial atención a la Sagrada Escritura y su presencia en la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana.

Puede decirse que la Sagrada Escritura es como el alma de toda pastoral catequética: «de la Sagrada Escritura recibe alimento saludable por ella

²² CONCILIO VATICANO II, Constitución Conciliar *Dei Verbum*, 21.

²³ JUAN PABLO II, Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*, 39.



da fruto de santidad» (DV 24) y por ello consideramos conveniente impulsar iniciativas que ayuden a una presencia de la Sagrada Escritura en el conjunto de la acción catequética. Todo ello ayuda a la catequesis a valorar cada vez más el contacto con la palabra de Dios y su importancia en la vida de todo cristiano y a redescubrir el dinamismo misionero presente en la Palabra de Dios.

35. El papa Benedicto XVI ha recordado la importancia de la Sagrada Escritura en la vida de la comunidad eclesial, sobre todo en la predicación, en la catequesis, en la teología, en la espiritualidad y en las relaciones ecuménicas, y ha recordado y recomendado la antigua tradición de la *Lectio divina*: la lectura asidua de la Sagrada Escritura acompañada por la oración. Ha afirmado que:

está convencido de que, si esta práctica se promueve eficazmente, producirá en la Iglesia una nueva primavera espiritual ya que jamás se debe olvidar que la Palabra de Dios es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro sendero²⁴.

36. Acciones en relación con el séptimo objetivo:

Acción 27. Promoción del uso y la lectura de la Sagrada Escritura en la catequesis como elemento esencial del acto catequético, especialmente en los momentos dedicados a la narración de la Historia de la Salvación.

Acción 28. Fomento e impulso de la *Lectio divina* en los itinerarios de primer anuncio, catecumenado y catequesis de Iniciación cristiana, según las diversas edades.

Acción 29. Convocatoria de encuentros con encargados de la pastoral bíblica, profesores de Sagrada Escritura y responsables de asociaciones y otros organismos que impulsan el apostolado bíblico.

²⁴ BENEDICTO XVI. Discurso al Congreso Internacional en el XL aniversario de la Constitución Conciliar Dei Verbum, 16 de septiembre de 2005.

ANEXO. ELENCO DE OBJETIVOS Y ACCIONES

En este anexo se presentan, de forma correlativa, los objetivos del Plan de Acción y sus correspondientes acciones con el fin de facilitar una mirada de conjunto.

Objetivo general

Seguir promoviendo la implantación y renovación de la catequesis al servicio de la Iniciación cristiana de niños, jóvenes y adultos, coordinando su realización en todos los ámbitos, prestando especial atención a su desarrollo en la parroquia, como ámbito propio y principal, y a la familia como institución originaria, y alentando a los responsables directos a asumir esta responsabilidad, juntamente con la comunidad cristiana.

Primer objetivo

Exhortar y alentar a los responsables de la catequesis para que esta se configure realmente como servicio a la Iniciación cristiana.

- Acción 1.* Elaboración de diversos subsidios para los responsables de la catequesis a fin de promover una pastoral catequética que se configure realmente al servicio de la Iniciación cristiana.
- Acción 2.* Organización de encuentros con responsables de la catequesis por provincias eclesíásticas.
- Acción 3.* Colaboración con los Secretariados de las Comisiones Episcopales de Pastoral, Clero y Seminarios a fin de que la catequesis tenga la presencia que le corresponde en los procesos de formación permanente del clero, así como en los planes de formación de los seminaristas de las distintas diócesis.

Segundo objetivo

Intensificar la formación y acompañamiento de los catequistas al servicio de la Iniciación cristiana.

- Acción 4.* Actualización de los documentos de formación de catequistas: *El catequista y su formación y el Proyecto Marco de formación de catequistas*, incorporando en ellos las orientaciones del *Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Directorio General para la Catequesis*.

- Acción 5.* Organización de planes y cursos de formación destinados principalmente a formadores de catequistas para la Iniciación cristiana.
- Acción 6.* Convocatoria de un Encuentro de formadores de catequistas con participación de todas las diócesis.

Tercer objetivo

Favorecer la vinculación entre el primer anuncio del Evangelio y los itinerarios catequéticos.

- Acción 7.* Convocatoria de unas Jornadas de Delegados diocesanos de catequesis con el tema: «Primer anuncio y Catequesis» en las que se aborde la necesidad del primer anuncio en el itinerario catequético de Iniciación cristiana y se den a conocer experiencias significativas.
- Acción 8.* Elaboración, según el encargo del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española, de unas Orientaciones pastorales sobre la naturaleza, destinatarios, metodología y finalidad de la acción misionera de la Iglesia, en colaboración con la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.
- Acción 9.* Promoción y difusión de materiales e instrumentos adecuados en orden a llevar a cabo un primer anuncio misionero desde la predicación y la acogida parroquial a las personas que esporádicamente se acercan a la Iglesia.

Cuarto objetivo

Impulsar la instauración y desarrollo del Catecumenado bautismal.

- Acción 10.* Impulso del proceso de instauración del Catecumenado de adultos y de niños en las distintas diócesis, ofreciendo reflexiones, experiencias y sugerencias para su desarrollo.
- Acción 11.* Convocatoria del encuentro anual de delegados o directores del Catecumenado de las diócesis para compartir las diversas experiencias diocesanas y alentar criterios comunes de trabajo.
- Acción 12.* Realización de un seminario de estudio sobre la pastoral catecumenal en nuestras diócesis, destinado a los equipos del Catecumenado de las mismas.
- Acción 13.* Publicación de un documento sobre «La catequesis para quienes quieren completar su Iniciación cristiana o se replantean

el camino de la fe», según el encargo del Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española.

Acción 14. Publicación y divulgación del *Ritual de la Iniciación Cristiana* (explicación de su estructura –itinerario de Iniciación– así como de los criterios para su correcta aplicación). En colaboración con la Comisión Episcopal de Liturgia, según el Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010.

Quinto objetivo

Elaborar un Proyecto Marco de Iniciación cristiana para la catequesis de Iniciación cristiana de infancia y adolescencia.

Acción 15. Publicación del Proyecto Marco de catequesis de Iniciación cristiana para niños y adolescentes.

Acción 16. Aportación de sugerencias sobre el orden de la celebración de los Sacramentos y la unidad de los mismos acorde con el itinerario de Iniciación cristiana.

Acción 17. Promoción de itinerarios de vida cristiana para fomentar en las parroquias la participación de los padres en la formación cristiana de sus hijos.

Sexto objetivo

Proseguir la elaboración e implantación de Catecismos y nuevos textos para la catequesis de Iniciación cristiana.

En relación con *Los primeros pasos en la fe*:

Acción 18. Presentación, difusión y recepción en las diócesis y en todos los ámbitos relacionados con el despertar en la fe.

Acción 19. Promoción de materiales de apoyo del texto, así como de aquellos que ayuden a las familias y a la parroquia en el despertar religioso de los niños.

En relación con el catecismo *Jesús es el Señor*:

Acción 20. Presentación, difusión y recepción en las diócesis y en todos los ámbitos y lugares relacionados con la transmisión de la fe y la catequesis de infancia.

Acción 21. Promoción para su conocimiento y el uso provechoso entre los sacerdotes y catequistas.

Acción 22. Divulgación e información en la revista *Actualidad Catequética* y en otras publicaciones.

Acción 23. Participación en las distintas jornadas diocesanas para dar a conocer el Catecismo: encuentros de catequistas, formación permanente del clero, encuentros de movimientos y asociaciones familiares.

Acción 24. Promoción de materiales de apoyo del texto, guías pedagógicas o subsidios diversos para sacerdotes, catequistas y familias.

En relación con *Para dar razón de nuestra fe*. Formación en la fe con el *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*.

Acción 25. Publicación de este material para la formación en la fe de los adultos.

Acción 26. Recepción y aplicación del mismo: en la formación de catequistas, en itinerarios catecumenales, en la catequesis de adultos, en los grupos y movimientos familiares, en procesos de confirmación de jóvenes.

Séptimo objetivo

Impulsar la presencia de la Sagrada Escritura en la catequesis de Iniciación cristiana y la promoción y práctica de la *Lectio divina*.

Acción 27. Promoción del uso y la lectura de la Sagrada Escritura en la catequesis como elemento esencial del acto catequético, especialmente en los momentos dedicados a la narración de la Historia de la Salvación.

Acción 28. Fomento e impulso de la *Lectio divina* en los itinerarios de primer anuncio, catecumenado y catequesis de Iniciación cristiana, según las diversas edades.

Acción 29. Convocatoria de encuentros con encargados de la pastoral bíblica, profesores de Sagrada Escritura y responsables de asociaciones y otros organismos que impulsan el apostolado bíblico.

